

Residuos y mirada estratégica

Es cierto que son muchísimas las demandas ciudadanas que buscan mejorar de manera urgente la calidad de vida directa y cotidiana. Las autoridades avanzan en diferentes flancos, mejorando, reparando, tapando hoyos, solucionando problemas y perdiéndose muchas veces en el día a día.

Los alcaldes "cosistas" estuvieron de moda hace algún tiempo. Políticos que cambiaron el rol tradicional por "hacer cosas", muchas cosas, tal como el estilo que impuso Joaquín Lavín en los noventa. Muchas cosas pequeñas lograban algo grande, esa era la idea. Medidas efectivas y efectistas, visibles, comentadas o polémicas, pero que se atrevían a avanzar. Claro, para muchos no era gran mérito en comunas como Las Condes con superávit de recursos y con casi todo resuelto o al menos sin las diametrales necesidades básicas de cientos de municipios.

Del mismo modo, hubo intendentes o gobernadores regionales que dejaron la mirada estratégica de largo plazo para solucionar decenas de problemas domésticos menores. No está claro en qué momento nos perdemos en el camino.

El gran problema fue que quedamos un poco a la deriva, limpiando el interior del barco y sacando brillo a la cubierta, pintando las barandas, pero sin saber hacia dónde nos dirigíamos. Sin brújula que marcará un destino claro.

Todo este preámbulo es para considerar que han pasado más de 20 años desde

que se visibilizó que el problema del relleno sanitario era una bomba que en algún momento iba a explotar. Pero se fue posponiendo año tras año hasta que llegamos al 2026, muy típico chileno y en el que jugaremos al lirrón de tiempo para encontrar la solución al problema. Nadie se quiso acercar cargo de manera directa y responsable.

Todos sacamos la basura tres veces por semana, todos entregamos un sobre con unas luquitas y saludamos a los amigos recolectores, y todos vemos que el cerro de basura en El Panul sigue creciendo, pero pareciera que no es urgencia para nadie.

La futura circunvalación pasará justo por el mega basural. Esa será la postal de ingreso a Coquimbo. En ese mismo punto los turistas transitarán frente al relleno que ya está tomando forma de cerro, visible desde diferentes puntos de la conurbación.

Una mirada estratégica de nuestra región debería considerar en serio el correcto manejo de residuos, la construcción de plantas de tratamiento de aguas grises, la consagración del uso de energías renovables. Ese es el rumbo que ha tomado todo el planeta y nosotros, la región de Coquimbo, podríamos ser famosos en Chile si alguien apuntara de manera consistente en ese mismo camino.

Es de esperar que este año 2026 retomemos una mirada estratégica real y no solo de "cosismo". Si la Estrategia Regional de Desarrollo no alumbría, entonces que alguien tenga la visión para conducir y construir una región de largo plazo y no solo de cosismos.